

**División de Ciencias Biológicas y de la Salud**

**Maestría en Medicina Social**

**INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN MÉXICO: DIFERENCIAS  
ENTRE HOGARES JEFATURADOS POR MUJERES Y HOMBRES.**

**Idónea Comunicación de Resultados para obtener el grado de Maestra en  
Medicina Social**

**Presenta:**

**Rosaura Viridiana Facundo Ávila**

**Director:**

**Dr. José Alberto Rivera Márquez**

**Asesoras:**

**Dra. María de los Ángeles Garduño Andrade**

**Mtra. Concepción Díaz de León Vázquez**

**Lectoras:**

**Mtra. María Lizbeth Tolentino Mayo**

**Mtra. Karen Melo Hernández**

**23 de febrero de 2024, Ciudad de México**

*En memoria de:*

*Vicky, mi madre, uno de mis más grandes amores, jefa de hogar y trabajadora. Gracias  
por impulsarme todos los días a confiar y creer en mí.*

*Aldo, mi hermano, por los años compartidos que se tradujeron en aventuras.*

*Les amaré siempre.*

Agradecimientos:

Al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología (CONAHCYT) por el financiamiento otorgado gracias a su compromiso con la educación de alta calidad.

A la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, que ha sido mi casa de estudios desde la licenciatura en Nutrición Humana, su compromiso con la educación, la inclusión y el apoyo a quiénes estudiamos es imprescindible para nuestro desarrollo.

A la maestría en Medicina Social por su apoyo y conocimiento de cada integrante de la plantilla docente, por la oportunidad de conocer otras perspectivas en la salud, por la reflexión y la crítica.

Al Dr. José Alberto Rivera Márquez, por ser un gran director de tesis, investigador, docente, y amigo, tu perspectiva, guía, dedicación, enseñanza y colaboración durante todo este trabajo y en el transcurso de la maestría me han aportado bases hacia nuevos enfoques de la alimentación, la nutrición e investigación que han hecho posible que hoy este aquí.

A los miembros del jurado Dra. María de los Ángeles Garduño Andrade, Mtra. Concepción Díaz de León Vázquez, Mtra. Karen Melo Hernández y Mtra. María Lizbeth Tolentino Mayo por sus aportes y ser ejemplo de la representación de investigadoras a nivel nacional.

A mi familia, mi abuelita, mi padre, la familia Serrano-Merlín, mis amigas, amigxs y amigos por su cariño, aliento y escucha en esta etapa.

A Emilio, hermano de vida, por la escucha y motivación. Tu acompañamiento y risas juntos han aligerado esta etapa.

A Renato, por sumarte en este camino, tomar mi mano, acompañarme, apoyarme y motivarme durante estos meses y, sobre todo, en estos últimos días. Eu te amo. Obrigada.

## **Contenido**

Introducción .....	5
Aproximación teórica .....	7
Aproximación metodológica .....	11
Tipo de estudio.....	11
Población estudio.....	11
Diseño del estudio.....	11
Variables de estudio.....	11
Análisis estadístico .....	15
Análisis bivariado: inseguridad alimentaria moderada y severa en hogares y variables seleccionadas, según sexo de la persona que jefatura el hogar en México. ....	16
Resultados .....	16
Discusión de resultados.....	24
Conclusiones .....	26
Referencias bibliográficas .....	28

## **Introducción**

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), entre 2012 y 2020 las condiciones de acceso a la alimentación en hogares mexicanos han tenido una trayectoria variable. En 2012, 70.0% de los hogares mexicanos experimentaron algún grado de inseguridad alimentaria y solo 30% se percibía seguro alimentario. Más adelante, en 2018, hubo una disminución de 55.5% de hogares con inseguridad alimentaria, mientras que en 2020 durante la emergencia sanitaria por COVID-19 esa cifra aumentó a 59.1%. De estos, 38.5% reportó inseguridad alimentaria leve, 12.8% inseguridad alimentaria moderada y 7.8% inseguridad alimentaria severa. Además, en ese mismo año, 20.6% de los hogares en el país disminuyeron la cantidad de alimentos que consumían o dejaron de comer por todo un día por falta de dinero u otros recursos (Shamah et al., 2021).

El término inseguridad alimentaria se refiere a una disponibilidad limitada o incierta a alimentos nutricionalmente adecuados e inoocuos, así como también a la capacidad limitada o incierta de acceder a alimentos adecuados en formas socialmente aceptables. Por tanto, existe inseguridad alimentaria ante la falta de disponibilidad de alimentos o debido a la insuficiencia de recursos para acceder a ellos (FAO, 1996; FAO, 2011).

En México, se ha visto que un ingreso bajo se asocia a un mayor porcentaje del gasto destinado a la compra de alimentos en el hogar (Mundo et al., 2019); no obstante, existe evidencia de que entre mujeres y hombres las condiciones de alimentación, así como el acceso económico, físico y social a esta son diferentes (Cristaldo, 2016), lo que supone expresiones distintas en términos de seguridad alimentaria, por razón de género.

Las mujeres, sobre todo cuando viven en pobreza o se encargan del hogar presentan condiciones de mayor vulnerabilidad respecto a su desarrollo personal y social (Cristaldo, 2016; Ongay, 2015), además, se ha descrito que mujeres con inseguridad alimentaria poseen un menor nivel de escolaridad, un acceso más limitado a ingresos económicos, tienen más hijos y dedican más tiempo a tareas domésticas (Mundo et al., 2014). Asimismo, se ha observado que, en hogares mexicanos donde las mujeres tienen un mayor consumo de

alimentos no recomendables, por su alto contenido de energía, la probabilidad de presentar inseguridad alimentaria moderada o severa es mayor, en comparación con hogares donde las mujeres tienen un menor consumo de alimentos no recomendados (Mundo et al., 2019).

Las mujeres jefas de hogar se enfrentan a problemas económicos relacionados con la conciliación de la vida laboral – la cual se desarrolla esencialmente en el sector informal – con las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos (Hernández et al., 2011 y 2013). Actualmente, en México, de los 35.5 millones de hogares que han sido contabilizados, 30.7% son jefaturados por mujeres (Shamah et al., 2021). Quienes encabezan o “jefaturan” un hogar desempeñan un papel central sobre la compra, la preparación y la distribución de los alimentos, lo que, en consecuencia, se expresa sobre la seguridad alimentaria (García et al., 2005).

Esta situación no es exclusiva de México. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en 2019, las prevalencias de inseguridad alimentaria grave y moderada, a nivel global, fueron 10.0% y 29.9% en las mujeres, mientras que en los hombres fueron 8.3% y 24.8%, respectivamente (FAO, 2019).

En Nigeria, por ejemplo, se ha encontrado que los hogares encabezados por mujeres tienen mayor riesgo de inseguridad alimentaria que los hogares con jefatura masculina. Sin embargo, poseen mejores condiciones los hogares urbanos. Asimismo, los hogares urbanos cuyas jefas no son propietarias de tierras agrícolas padecen mayor inseguridad alimentaria, pero esta disminuye cuando aumenta el gasto en alimentos. También se ha visto que el aumento en el consumo de alimentos per cápita, mejores condiciones de tenencia de la tierra y más años de escolaridad de la jefa de hogar disminuyen el riesgo de inseguridad alimentaria tanto en hogares urbanos como en los rurales (Darlington et al., 2019).

Por su parte, en Etiopía, se estima que dos de cada tres hogares encabezados por mujeres viven con inseguridad alimentaria, lo cual se atribuye a que las mujeres no pueden heredar el capital de sus familias ni sus bajos ingresos, provenientes de trabajos de menor rango que los varones, les permiten acceder a una alimentación adecuada. Adicionalmente, enfrentan la falta de acceso a la propiedad de la tierra, al mercado y servicios de extensión agrícola y a nuevas tecnologías, lo que los hace más vulnerables a los efectos del cambio climático, sobre todo en zonas rurales (Negesse et al., 2020).

El panorama antes descrito sugiere que el género de la persona que jefatura el hogar se relaciona con el riesgo de inseguridad alimentaria, por lo cual, el objetivo de este trabajo es analizar las diferencias de inseguridad alimentaria entre hogares jefaturados por mujeres y hombres, según condiciones de inserción productiva y de consumo, a partir de los datos provenientes de la versión 2020 de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT).

Conviene señalar que la ENSANUT no fue concebida pensando en “género” como una categoría central para explicar diferencias de salud y nutrición en la población mexicana. No obstante, las diferencias por sexo que aquí serán analizadas tendrán como plataforma teórica dos categorías centrales de la medicina social, para el estudio de la distribución y los determinantes de la inseguridad alimentaria: la inserción productiva y el consumo, ambas asociadas a las personas que jefaturan el hogar. A partir de ello será posible explicar de manera inicial por qué las condiciones de acceso a los alimentos son distintas en hogares mexicanos que están a cargo de mujeres y varones, partiendo de los datos oficiales disponibles.

### **Aproximación teórica**

Desde el materialismo histórico, la reproducción social es el espacio donde se adquieren las condiciones materiales para la vida. Este proceso integra dos elementos, la fase productiva y la fase del consumo, ambas fases no están separadas, sino que se interconectan generando una totalidad del momento productivo que se compone por la fase del trabajo, la producción o consumo productivo y la fase de disfrute, absorción o consumo improductivo. En el momento de la producción los individuos producen productos a través de su trabajo, confiriéndoles características acordes a las necesidades, asimismo, durante esta fase ocurre un consumo de su ser, es decir, el producto realizado se lleva su fuerza de trabajo, parte de la energía de su productor. En la fase del consumo, es donde el consumidor extrae los productos que se han concentrado dentro del mercado, y que en una sociedad capitalista es el espacio dónde esos productos pueden ser consumidos. Es través del consumo, que el productor reconstruye la energía perdida en el trabajo, en otras palabras, reproduce su individualidad y su ser a través de la procreación (Breilh, 1990).

Desde la perspectiva médico social, la alimentación y la nutrición son procesos que se encuentran socialmente determinados. De esta forma, se habla del proceso alimentación-

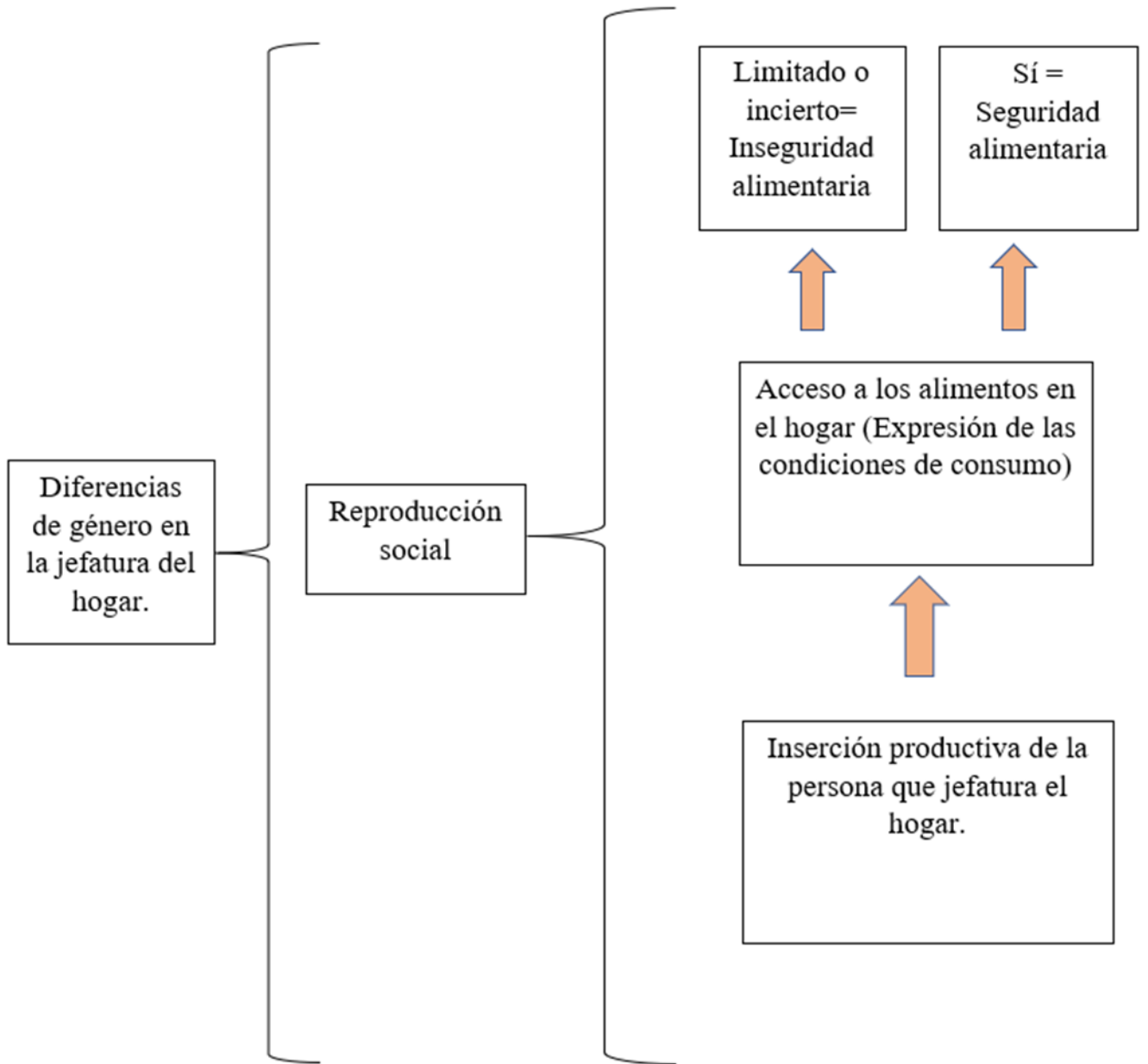
nutrición como un determinante de la salud-enfermedad, que se da a través de categorías de diversa naturaleza organizadas jerárquicamente (Rivera, 2007). El acceso a los alimentos está dando por la forma en la que los individuos transforman la naturaleza mediante el acto productivo lo que les permite adquirir los medios para satisfacer la necesidad de alimentarse. Por tanto, los procesos de producción-consumo, coexisten y son necesarios para la existencia de las condiciones de alimentación-nutrición dentro de la sociedad. Sin embargo, las formas en las que se lleva a cabo el acto productivo y posteriormente la adquisición de los alimentos, no se dan de forma similar dentro de la población, lo que plantea un escenario heterogéneo de las distintas condiciones de alimentación-nutrición que afectan a la población (Rivera, 2007). De manera que, cuando se dispone de mejores condiciones de inserción productiva se puede adquirir y/o mantener cubiertas las necesidades alimentarias adecuadas para mantener un estado nutricional y de salud óptimo lo que garantiza la seguridad alimentaria (Rivera, 2007). Situación que ha sido estudiada en México dentro de los hogares, dirigidas a las personas a cargo. Por ende, quiénes administran el hogar tienen un papel fundamental en las condiciones de alimentación-nutrición de la unidad familiar (Rivera, 2007).

Las diferencias de mujeres y hombres que asumen la jefatura del hogar se presentan por la división otorgada social y culturalmente a los sexos. De esta forma, el género se presenta como un aspecto que ordena socialmente las condiciones de vida los miembros de la sociedad y que se presentan de forma natural (Bourdieu, 2007). Las jefas y jefes tienen formas diferentes de insertarse a la actividad productiva, además, no presentan las mismas ventajas o condiciones para acceder a una inserción productiva con condiciones para proveer todas sus necesidades dentro del hogar. Esta situación se da por la división sexual que establece actividades productivas específicas, generando una línea de trabajo, que produce la división del trabajo del mantenimiento del capital social y el capital simbólico. Los hombres, han tenido históricamente actividades públicas de representación e intercambio de poder, mientras que las mujeres, son las encargadas de las actividades en el espacio privado, como el trabajo doméstico y del cuidado (Bourdieu, 2007). La noción de división sexual del trabajo indica que las actividades no se distribuyen de forma neutral, y muestra que mujeres y varones no están en igualdad de condición ni en la esfera doméstica ni en la productiva. La fragmentación y la jerarquización de la producción y el acceso a los saberes es parte del proceso de construcción y mantenimiento de relaciones de dominación (Anzorena, 2008).



Esta situación se da porque el género ha producido mecanismos históricos responsables de la deshistorización y eternización de la división entre los sexos. Produciendo que el papel de las mujeres dentro de la sociedad este hecha desde la estructura cognitiva de la dominación masculina (Bourdieu, 2007). El género ordena a través de la lógica de la dominación masculina, las formas de producción y reproducción para mujeres y hombres, dejando a las primeras, sistemáticamente en condiciones de mayor vulnerabilidad y marginación. Esta situación individual, finalmente se traslada hasta los hogares que ellas dirigen, debido a que esas condiciones estructurales afectan las condiciones materiales de sus vidas y de las personas a su cargo.

Este análisis teórico facilita el conocimiento de las estructuras sociales que favorecen las diferencias en inseguridad alimentaria entre hogares, según la condición de género de la persona que jefatura el hogar.



## **Aproximación metodológica**

### **Tipo de estudio**

Se realizó un estudio cuantitativo transversal de fuentes secundarias utilizando los datos correspondientes a hogares de México y los correspondientes a condiciones asociadas a la inseguridad alimentaria en hogares, de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 (Shamah et al., 2021). Estos datos están disponibles para todo público y son de uso libre.

La hipótesis detrás de esta investigación plantea que, una inserción productiva precaria de la persona que jefatura su hogar se asocia con una mayor probabilidad de inseguridad alimentaria. Y que esta condición es más desfavorable en mujeres jefas de hogar que en sus contrapartes varones, durante el año 2020.

### **Población estudio**

Para este trabajo se retomaron los datos de 10,216 personas que mencionaron ser jefes (a) de hogar distribuidos en el territorio nacional, de la ENSANUT 2020 (Shamah et al., 2021)

### **Diseño del estudio**

Se realizó una propuesta de dos conceptualizaciones con el objetivo de entender los fenómenos en torno a las diferencias de la inseguridad alimentaria a nivel de hogar en los hogares que son jefaturados por mujeres y hombres.

El primer concepto se refiere a las condiciones de consumo de los hogares y el segundo a la inserción productiva del jefe (a) del hogar con los datos extraídos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020. Además, se identificaron las características sociodemográficas de la población de estudio.

### **Variables de estudio**

Las variables incluidas en el estudio y su definición operacional se describen en la Tabla 1.

Las variables sobre inserción productiva y condiciones de consumo no existen dentro de la ENSANUT, sin embargo, se retomaron variables y subvariables para hacer una reinterpretación de ellas a través del enfoque de género y el enfoque médico social.

**Tabla 1. Definición operativa de variables**

Variable	Tipo	Definición	Operacionalización	Codificación
Inseguridad alimentaria moderada y severa (Variable dependiente)	Nominal	Disponibilidad limitada o incierta a alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos, así como también a la capacidad limitada de acceder a alimentos adecuados en formas socialmente aceptables (FAO, 1994).	Indica el grado de inseguridad alimentaria al momento de aplicarse el cuestionario.	Sí No
Inserción productiva	Nominal	Proceso de incorporación a la actividad económica de los individuos (García et al., 2011)	Se generó a partir de las variables ocupación de la persona que es jefe o jefa de hogar, si recibe prestaciones y con los miembros del hogar que tienen alguna actividad laboral referidos en el cuestionario sociodemográfico de ENSANUT.	
Condiciones de consumo	Ordinal	Momento del proceso de la reproducción social donde el consumidor extrae los productos que se han concentrado dentro del mercado, y que en una sociedad capitalista es el espacio donde esos productos pueden ser consumidos. Es través del consumo, que el productor reconstruye la energía perdida en el trabajo, en otras palabras, reproduce su individualidad y su ser a través de	Se generó a partir de las variables ingreso mensual del hogar en pesos, si la vivienda es propia, hogar con carencia por calidad de la vivienda y espacios, hogar con carencia por servicios básicos, hacinamiento y derecho o acceso a servicios de salud o atención médica.	

		la procreación (Breilh, 1990)		
Jefe de hogar	Nominal	Persona que encabeza una unidad doméstica.	Indica quién encabeza el hogar.	1) Sí 2) No
Sexo de quién encabeza el hogar	Nominal dicotómica	Diferencias y características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres (CEDOC, 2016).	Sexo biológico de pertenencia.	1) Hombre 2) Mujer
Edad	Cuantitativa discreta	Tiempo que ha vivido una persona en años.	Edad al momento.	Edad en años
Escolaridad	Ordinal	Nivel de educación más alto que una persona ha terminado.	Indica el grado más alto de estudios de la persona quién es jefe (a) de hogar.	Primaria incompleta o menos Primaria a secundaria incompleta Secundaria a Bachillerato incompleto Bachillerato a licenciatura incompleta Licenciatura y más
Tiene pareja	Nominal dicotómica	Persona que reside en el mismo hogar y tienen una relación de carácter conyugal.	Pareja al momento.	Sí No
Hablante de lengua indígena	Nominal dicotómica	Lenguaje propio de las poblaciones indígenas.	Se tomó como hablante de alguna lengua indígena a los hombres y mujeres jefes (a) de hogar que así lo refirieron.	Sí No
Tipo de localidad	Nominal	Lugar o superficie donde se agrupa un grupo de personas para vivir.	Localidad rural cuando el número de habitantes era menor a 2500 y urbana cuando contaba con 2500 o más habitantes.	Rural Urbano
Área de residencia	Nominal	Zonas dentro de un espacio geográfico donde vive un grupo de población.	Área de residencia de acuerdo con las diferentes zonas propuestas en la ENSANUT, 2020.	Pacífico-Norte Frontera Pacífico-Centro Centro Cd de México Edo de México Pacífico-Sur Península

Tipo de hogar	Ordinal	Hogar es el conjunto de personas que pueden ser o no familiares y que comparten la misma vivienda (INEGI, 2020).	Hogares el número de miembros que componen el hogar.	Unipersonal 2 miembros 3 miembros 4 o > miembros
Ocupación de la persona que es jefe (a) de hogar	Nominal	Clase o tipo de trabajo desarrollado, con especificación del puesto de trabajo desempeñado (Instituto Nacional de Estadística).	La ocupación de la persona que es jefe (a) de hogar al momento	Desempleado/ a Patrón/a o empleador/a Jornalero/ a o peón/ a Por cuenta propia o negocio familiar Empleado/a u obrero/a
Prestaciones	Nominal	Beneficios que obtiene una persona al vincularse laboralmente, son independientes al salario.	Si cuenta con prestaciones la persona que es jefe (a) de hogar al momento	Sí No
Número de miembros en el hogar que tienen una actividad laboral	Ordinal	Cantidad de personas que tienen una actividad laboral dentro de un hogar.	Número de personas en el hogar que tienen una actividad laboral, además, del jefe (a) de hogar.	Hasta uno Dos o más
Ingreso mensual del hogar	Ordinal	Cantidad de dinero que forma parte de la economía de una persona o del hogar.	El ingreso en pesos al mes que tiene el hogar al momento	< 6 mil pesos 6 mil a <10 mil pesos 10 mil o más pesos
Vivienda propia	Nominal dicotómica	Vivienda ocupada por el dueño de la edificación y del terreno, o solo de la edificación.	Si la vivienda en la que habitan es propia al momento	No Sí
Hogar con carencia por calidad de la vivienda y espacios	Nominal dicotómica	Personas que residen en una vivienda con al menos una de las siguientes características: el material de los pisos de la vivienda es de tierra, el material del techo de la vivienda es de lámina de cartón o desechos	Si el hogar vive con carencia por calidad de la vivienda y espacios	Sí No

(CONEVAL, 2020).				
Hogar con carencia por servicios básicos	Nominal dicotómica	Se considera que una persona presenta carencia por acceso a servicios básicos si reside en una vivienda con al menos una de las siguientes características: el agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada se adquiere por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante (CONEVAL, 2020).	Si el hogar tiene carencia por servicios básico	Sí No
Hacinamiento	Nominal dicotómica	Fenómeno caracterizado por una alta densidad de personas en espacios restringidos (Universidad de Barcelona, 2023).	Si viven en condiciones de hacinamiento al momento	Sí No
Derecho o acceso a servicios médicos	Nominal dicotómica	Derecho de las personas a obtener un cierto nivel de atención sanitaria y salud.	Si tiene derecho o acceso a servicios médicos al momento	No Sí
Fuente: Elaboración propia				

Se excluyeron todos los datos de las personas que no indicaron ser jefes o jefas de hogar.

### **Análisis estadístico**

Los datos fueron desagregados por sexo de la jefa o jefe de hogar para realizar una base de datos considerando las variables de interés.

Para las variables categóricas relacionadas con las características sociodemográficas (sexo, edad, escolaridad, cuenta con pareja, hablante de una lengua indígena, área de residencia, regiones ENSANUT, tipo de hogar), la inserción productiva y las condiciones de consumo

de los hogares (ocupación, recibe prestaciones, miembros del hogar con ocupación, ingreso mensual en el hogar en pesos, vivienda propia, hogar con carencia por calidad de la vivienda y espacios, hogar con carencia por servicios básicos, hacinamiento y derecho o acceso a servicios de salud y atención médica), se estimaron porcentajes. Para todas esas variables, se obtuvieron error estándar e intervalo de confianza al 95% (IC 95%). Y el análisis descriptivo se llevó a cabo considerando los factores de expansión de ENSANUT.

Además, se estimaron prevalencias de inseguridad alimentaria considerando los factores de expansión de ENSANUT 2020 y se calculó el intervalo de confianza al 95%.

### **Análisis bivariado: inseguridad alimentaria moderada y severa en hogares y variables seleccionadas, según sexo de la persona que jefatura el hogar en México.**

Se analizó, por sexo, la distribución de la proporción de la inseguridad alimentaria moderada y severa. Por medio de regresión logística se analizó la asociación entre la proporción de inseguridad alimentaria moderada y severa (variable dependiente) y las variables correspondientes a la inserción productiva y a las condiciones de consumo (variables independientes): ocupación, recibe prestaciones, miembros del hogar con ocupación, ingreso mensual en el hogar en pesos, vivienda propia, hogar con carencia por calidad de la vivienda y espacios, hogar con carencia por servicios básicos, hacinamiento y derecho o acceso a servicios de salud y atención médica

Se estimó razón de prevalencia, intervalo de confianza al 95% y se consideró como estadísticamente significativo un valor  $p < 0.05$ .

Tanto el análisis descriptivo, como el análisis bivariado, se llevaron a cabo empleando el programa estadístico StataSE®, versión 18.

## **Resultados**

### Características de las jefas y jefes de hogar

Con datos provenientes de ENSANUT 2020, en este trabajo se analizaron 10,216 hogares, que representan a 33,159,401 en todo el territorio nacional. De estos hogares, 30.7% (10.2 millones) estuvieron jefaturados por mujeres y 69.3 % (23 millones) por varones. La edad



promedio de las jefas y los jefes de hogar (en adelante, jefas y jefes, respectivamente) fue, respectivamente, 52.8 años y 49.6 años (datos no reportados en tablas).

La tabla 2 muestra una mayor proporción de jefes de  $\leq 49$  años (53.9%), mientras que la proporción de jefas de  $\geq 50$  años es mayor (55.9%). En cuanto a la escolaridad, existe una mayor proporción de jefas con secundaria incompleta o menos (43.9%), en comparación con los jefes (36.7%); esta distribución se invierte cuando se observan los niveles incluidos secundaria y más (56.1% y 63.3%, respectivamente). Alrededor de 70.0% de las jefas no tiene pareja, comparado con 15.0% de los jefes. En ambos casos, menos de 7.5% de las personas que jefaturan un hogar reportó hablar alguna lengua indígena. En lo que se refiere al área de residencia, más de tres cuartas partes de los hogares estudiados se ubicaron en zonas urbanas.

Dos de las tres variables asociadas con inserción productiva revelan una situación más precaria para las jefas. El desempleo es 2.4 veces más alto en las jefas que en los jefes; aunque la proporción a nivel nacional es baja, la condición de ser patrón o empleador supera 3.2 veces a la condición de ser patrona o empleadora; las actividades del campo son esencialmente desarrolladas por los jefes, ya que la proporción es 8.5 veces mayor a la de las jefas; las actividades por cuenta propia o los negocios familiares son 1.2 veces más frecuentes en los jefes, mientras que la proporción de ser empleado u obrero es 1.6 veces mayor que la de ser empleada u obrera. A nivel nacional, seis de cada diez jefas o jefes no reciben prestaciones por su ocupación. Por su parte, 63.0% de los hogares encabezados por mujeres cuentan con hasta un miembro que reportó haber tenido alguna ocupación, comparado con 54.1% de los hogares a cargo de un varón.

Por lo que toca a las variables relacionadas con las condiciones de consumo, por ejemplo, seis de cada diez hogares encabezados por mujeres perciben un ingreso mensual total de menos de 6 mil pesos, contra poco más de la mitad de los hogares sostenidos por varones; alrededor de la cuarta parte de las viviendas tanto de las jefas como de los jefes no son propias; la carencia por calidad de la vivienda y sus servicios es más frecuente en los hogares encabezados por varones (21.0%), en comparación con los que están jefaturados por mujeres (16.4%), mientras que, en promedio, 22.0% de todos los hogares tienen carencia por servicios básicos. Asimismo, se observa que prácticamente dos de cada diez hogares jefaturados por

varones y 1.5 de cada diez hogares jefaturados por mujeres presentan condiciones de hacinamiento.

Llama la atención que la mitad de los hogares tanto de jefas, como de jefes, carezcan del derecho o acceso a servicios de salud o atención médica.

En términos generales, se encontró que los hogares donde la mujer es jefa de hogar presentan las condiciones más graves de inseguridad alimentaria, con un 40.0%, 13.0% 8.80% de inseguridad alimentaria leve, moderada y severa respectivamente, mientras que los hogares con hombres jefes de hogar presentan 41.20%, 10.30% y 7.40% respectivamente. (datos no mostrados en tablas).

**Tabla 2. Características de las jefas y los jefes de hogar por sexo, México, 2020.**

Variable	Hombres			Mujeres		
	%	N (millones)	IC95%	%	N (millones)	IC95%
<b>I. Sociodemográficas</b>						
Edad en años						
18 a 35	20.5	4.71	19.4 21.7	16.6	1.68	15.1 18.2
36 a 49	33.4	7.66	32.0 34.9	28.5	2.89	26.7 30.3
50 a 64	26.8	6.14	25.6 28.0	28.2	2.86	26.5 30.0
65 y más	19.3	4.43	18.2 20.6	26.8	2.72	24.9 28.6
Escolaridad						
Hasta primaria incompleta	17.0	3.90	15.8 18.3	24.6	2.50	23.0 26.3
Primaria a secundaria incompleta	19.8	4.54	18.6 21.0	19.3	1.96	17.8 20.8
Secundaria a bachillerato incompleto	28.4	6.52	27.0 29.8	25.2	2.57	23.5 27.1
Bachillerato y más	34.9	8.01	33.0 36.8	30.9	3.14	28.6 33.3
No tiene pareja	15.0	3.45	14.0 16.0	69.5	7.06	67.5 71.4
Habla alguna lengua indígena	7.4	1.70	5.6 9.7	5.7	0.58	4.2 7.5
Área de residencia						
Rural	23.9	5.48	22.5 25.2	20.6	2.09	18.9 22.3
Urbana	76.2	17.50	74.8 77.5	79.4	8.07	77.7 81.1
<b>II. Inserción productiva</b>						
Ocupación						
Desempleado /a	21.9	5.00	20.7 23.2	52.8	5.35	50.9 54.8
Patrón /a o empleador/a	1.9	0.44	1.6 2.3	0.6	0.06	0.4 1.0
Jornalero /a o peón /a	10.2	2.34	9.1 11.5	1.2	0.12	0.7 1.9
Por cuenta propia o negocio familiar	23.9	5.46	22.4 25.4	19.7	1.99	18.1 21.4
Empleado /a u obrero /a	42.1	9.62	40.4 43.8	25.7	2.60	24.1 27.4
No recibe prestaciones						
No	59.7	9.40	57.7 61.6	60.3	2.55	57.1 63.3
Miembros del hogar con ocupación						
Hasta uno	54.1	12.43	52.7 55.4	62.7	6.37	60.7 64.6
Dos o más	45.9	10.56	44.6 47.3	37.3	3.79	35.4 39.3
<b>III. Condiciones de consumo</b>						
Ingreso mensual del hogar en pesos						
< 6 mil	54.9	11.28	52.9 56.8	60.3	5.49	58.0 62.7

6 mil a < 10 mil	24.6	5.06	23.2	26.1	21.1	1.92	19.5	22.7
≥10 mil	20.6	4.23	18.9	22.3	18.6	1.69	16.6	20.8
La vivienda no es propia	24.5	5.60	23.1	26.0	27.2	2.75	25.4	29.1
Hogar con carencia por calidad de la vivienda y espacios	21.0	4.79	19.6	22.5	16.4	1.66	15.0	18.0
Hogar con carencia por servicios básicos	23.5	5.33	21.4	25.7	20.1	2.03	18.1	22.2
Hacinamiento	19.1	4.35	17.7	20.5	14.6	1.48	13.3	16.1
Sin derecho o acceso a servicios de salud o atención médica	48.0	10.93	46.1	49.9	50.5	5.09	48.3	52.7

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 (Shamah Levy et al., 2021)

### Inseguridad alimentaria moderada y severa en los hogares

Los resultados descritos en la Tabla 3 indican que, en general, la inseguridad alimentaria moderada y severa (IAMS) es consistentemente más alta en los hogares encabezados por mujeres (HEM), que en los hogares encabezados por varones (HEV).

Las prevalencias son 1.64 y 1.37 veces más altas en HEM que en HEV, cuando las personas que jefaturan tienen de 18 a 35 años y de 36 a 49 años, respectivamente. Ambas diferencias fueron estadísticamente significativas ( $p = 0.002$  y  $p = 0.005$ , respectivamente). En los HEM donde la jefa tiene primaria incompleta o menos o secundaria a bachillerato incompleto, la IAMS es, respectivamente, 1.33 y 1.59 veces más prevalente en comparación con HEV ( $p = 0.012$  y  $p = 0.000$ , respectivamente).

Se observan diferencias estadísticamente significativas ( $p \leq 0.033$ ) cuando se comparan los HEM y los HEV urbanos, así como entre hogares de las regiones Pacífico-Norte, Centro-Norte, Estado de México y Pacífico-Sur. En todos los casos, las prevalencias de IAMS fueron de 1.38 a 2.08 veces mayores cuando la jefatura está a cargo de una mujer.

Habitar en HEM aumenta el riesgo de IAMS cuando se compraran con HEV, en situaciones donde la persona que jefatura es desempleada (1.27 veces), trabaja por cuenta propia o posee un negocio familiar (1.60), no recibe prestaciones (1.26) e independientemente del número de miembros del hogar que reportaron tener una ocupación (1.31 veces, en promedio). Todas estas diferencias fueron estadísticamente significativas ( $p \leq 0.043$ ).

Por lo que toca a las condiciones de consumo, habitar en HEM también aumenta el riesgo de IAMS cuando se comparan con HEV, cuando en el hogar se percibe un ingreso mensual menor a 6 mil pesos (1.21 veces) o de 6 mil a menos de 10 mil pesos (1.38 veces), la vivienda no es propia (1.54 veces), se tiene carencia por calidad de la vivienda y espacios (1.60 veces), así como carencia por servicios básicos (1.32 veces); se vive en condiciones de hacinamiento (1.51 veces) y no se cuenta con derecho o acceso a servicios de salud o atención médica (1.26 veces). En todos estos casos las diferencias también mostraron ser estadísticamente significativas ( $p \leq 0.026$ ).

**Tabla 3. Inseguridad alimentaria moderada y severa en hogares jefaturados por varones y por mujeres, según variables sociodemográficas y asociadas a inserción productiva y condiciones de consumo. México, 2020.**

Variable	Hombres	Mujeres	RP	IC 95%	<i>p</i>
I. Sociodemográficas					
Edad en años					
18-35	13.6	20.5	1.64	1.20-2.24	0.002
36-49	18.6	23.8	1.37	1.10-1.70	0.005
50-64	19.1	22.2	1.20	0.99-1.47	0.099
65 y más	16.1	19.8	1.64	0.96-1.99	0.102
Escolaridad					
Hasta primaria incompleta	25.4	31.1	1.33	1.06-1.65	0.012
Primaria a secundaria incompleta	22.6	21.7	0.95	0.74-1.22	0.670
Secundaria a bachillerato incompleto.	17.4	25.1	1.59	1.28-1.97	0.000
Bachillerato y más	10.5	11.7	1.14	0.89-1.45	0.291
No tiene pareja	19.2	21.8	1.17	0.95-1.44	0.132
Habla una lengua indígena	30.0	22.0	1.20	0.87-1.68	0.262
Área de residencia					
Rural	23.7	26.8	1.18	0.90-1.55	0.221
Urbano	15.4	20.5	1.42	1.23-1.63	0.000
Regiones ENSANUT					
Pacífico-Norte	12.6	17.7	1.49	1.08-2.05	0.016
Frontera	10.6	16.2	1.63	0.95-2.79	0.073
Pacífico-Centro	15.2	24.1	1.77	1.17-2.69	0.008
Centro-Norte	16.6	17.1	1.04	0.69-1.56	0.852
Centro	20.4	26.2	1.38	0.90-2.13	0.135
Ciudad de México	10.2	19.2	2.08	1.34-3.23	0.002
Edo. De México	19.0	19.6	1.04	0.74-1.46	0.810
Pacífico-Sur	19.4	25.0	1.38	1.03-1.86	0.033

II.	Península	31.2	32.7	1.07	0.82-1.40	0.584
	Inserción productiva					
	Ocupación					
	Desempleado/ a	18.7	22.7	1.27	1.06-1.53	0.010
	Patrón/a o empleador/a	6.8	11.7	1.80	0.43-7.63	0.419
	Jornalero/ a o peón/ a	28.0	32.0	1.22	0.49-3.05	0.665
	Por cuenta propia o negocio familiar	16.6	24.1	1.60	1.24-2.07	0.000
	Empleado/a u obrero/a	15.0	17.9	1.24	0.99-1.55	0.060
	No recibe prestaciones	21.6	25.6	1.26	1.00-1.56	0.043
	Miembros del hogar con ocupación					
	Hasta uno	18.2	22.3	1.30	1.12-1.52	0.001
	Dos o más	16.4	20.6	1.32	1.10-1.59	0.003
III.	Condiciones de consumo					
	Ingreso mensual del hogar en pesos					
	< 6 mil	24.8	28.6	1.21	1.03-1.42	0.018
	6 mil a <10 mil	12.7	16.8	1.38	1.04-1.84	0.026
	≥10 mil	5.4	7.7	1.45	0.88-2.38	0.141
	La vivienda no es propia	19.7	27.5	1.54	1.26-1.89	0.000
	Hogar con carencia por calidad de la vivienda y espacios	24.3	33.4	1.60	1.24-1.96	0.000
	Hogar con carencia por servicios básicos	27.6	33.5	1.32	1.04-1.69	0.024
	Hacinamiento	23.6	32.0	1.51	1.18-1.95	0.001
	Sin derecho o acceso a servicios de salud o atención médica	23.9	28.3	1.26	1.07-1.48	0.006

Fuente: Elaboración propia con los datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 (Shamah Levy et al., 2021)

## **Discusión de resultados**

El objetivo de esta investigación fue analizar diferencias de inseguridad alimentaria entre hogares jefaturados por mujeres y hombres, según condiciones de inserción productiva y de consumo, a partir de los datos provenientes de la versión 2020 de la ENSANUT.

A nivel nacional los datos muestran que, independientemente de las variables asociadas con inserción productiva o condiciones de consumo que se exploraron en este trabajo, los HEM reportan prevalencias más altas de IAMS, en comparación con los HEV. Estos hallazgos son consistentes con estudios sobre inseguridad alimentaria en hogares, o entre hombres y mujeres, independientemente de su condición de jefatura, llevados a cabo en otros contextos (Miranda-Jung et al, 2016; Negesse et al, 2020; Ma et al, 2021; Sibrian et al, 2021; Santos et al, 2022). Estas condiciones son resultados de la división social y sexual atribuida a hombres y mujeres, en donde las mujeres, desarrollan su existencia en condiciones de mayor vulnerabilidad social, como las dificultades en el acceso educativo y más tarde en la inserción productiva. Las actividades otorgadas a las mujeres son aquellas de menor valor, lo que limita las posibilidades de su desarrollo productivo, generando dificultades para cubrir sus necesidades y la de los hogares que ellas dirigen.

Se ha sugerido que tales diferencias de género – entre varones y mujeres que jefaturan un hogar – se atribuyen a asimetrías en la situación laboral, el ingreso y el nivel educativo, así como a las estrategias empleadas para distribuir los alimentos y otros recursos al interior del hogar, entre otros determinantes (Broussard, 2019). En un plano más general, tanto el sistema de acumulación como las propias instituciones continúan reproduciendo inequidades de género, que impiden a las mujeres el desarrollo pleno de sus capacidades y potencialidades humanas (Clement et al, 2019), tales como el acceso a una alimentación adecuada para ellas mismas y para los hogares que encabezan.

De acuerdo con la literatura, en comparación con los HEV, la inseguridad alimentaria, y en general, condiciones de vida más precarias, son más prevalente en HEM jóvenes, ya sea solteras, divorciadas o viudas, que están a cargo de menores, con un menor nivel educativo y un ingreso más bajo, particularmente en áreas rurales y donde conviven miembros hablantes de alguna lengua indígena (Aguilar, 2016; Félix et al., 2018; Magaña-Lemus et al, 2016; Larson et al, 2019; Darlington et al., 2020; Sibrian et al, 2020; Castro et al., 2023).



Los hallazgos de este trabajo no son concluyentes en cuanto a las diferencias de IAMS, jefatura de hogar y área de residencia o región. No obstante, en México, se ha visto un incremento de la precariedad en hogares urbanos, asociada a la expansión desordenada del territorio y a la falta de planificación urbana, lo que no sólo limita el acceso a la vivienda de calidad e infraestructura básica (Acosta et al., 2023; Cadena, 2021), sino que, además, favorece un incremento en el riesgo de inseguridad alimentaria (Szabo, 2015). Los datos de ENSANUT 2020 sugieren que esta situación es más prevalente en HEM que en HEV. Los resultados muestran, asimismo, que en algunas regiones del país (según la clasificación de ENSANUT), particularmente donde los movimientos migratorios son frecuentes o donde los niveles de pobreza son altos, las prevalencias de IAMS son también superiores cuando la cabeza de hogar es una mujer.

La relación de propiedad en torno a la vivienda, al igual que la calidad de ésta, son reflejo de la inserción productiva – a través de la capacidad adquisitiva de los hogares – y, por tanto, de sus condiciones de consumo (Blanco-Gil et al, 2014). Haber encontrado en este trabajo asociaciones positivas entre IAMS y las variables seleccionadas relacionadas con la vivienda, particularmente en HEM, sugiere que estos últimos disponen de peores condiciones higiénicas para conservar, preparar o consumir alimentos (Incacutipa et al., 2022). Se ha visto que el tipo de vivienda, su equipamiento y los servicios con los que cuenta mantienen una estrecha relación con la seguridad alimentaria del hogar (Coretta & May, 2019). La inseguridad alimentaria en el hogar también se ha asociado a condiciones de hacinamiento (Ruiz-Castell et al, 2015)

Finalmente, no contar con derecho o acceso a servicios de salud o atención médica puede significar mayores riesgos para la salud y el estado de nutrición en hogares con inseguridad alimentaria y, al mismo tiempo, podría provocar un aumento en los gastos de atención a cargo de los propios hogares (Tarasuk et al, 2015; Berkowitz et al, 2018; Dean et al, 2020). Los datos de ENSANUT 2020 muestran que la IAMS es más prevalente en HEM sin derecho o acceso a servicios de salud o atención médica que en HEV.

## **Conclusiones**

Una fuente oficial, como es el caso de ENSANUT 2020, no necesariamente aborda temas con perspectiva de género ni desde un posicionamiento médico social. No obstante, en este trabajo tales limitantes fueron de algún modo ser superadas a partir de un planteamiento teórico que reinterpreto los datos disponibles. Con todos los inconvenientes del caso, se identificaron en la base de datos las variables que permitieron reconstruir algunas expresiones de la inserción productiva y las condiciones de consumo de las jefas y los jefes de hogar, y al analizar las diferencias por sexo logró cierto acercamiento a la inseguridad alimentaria en el hogar conforme a lo planteado.

Analizar las mismas condiciones tanto para varones como para mujeres nos permitió identificar que las diferencias existentes relacionadas a las condiciones de vida de mujeres y hombres dispuestas por las determinaciones sociales asociadas al género favorecen el incremento de las condiciones de vulnerabilidad relacionadas con la alimentación, en este caso con el aumento de la inseguridad alimentaria dentro de los hogares mexicanos.

Los hogares a cargo de mujeres viven las condiciones más crudas de la experiencia individual de su jefa de hogar porque las posibilidades de inserción están previstas para ciertas actividades, que generalmente son de menor relevancia y en condiciones más precarias, como el trabajo de cuidado y el informal, además, menor capacitación educativa y laboral, estos aspectos hacen que esos hogares presenten las condiciones más desfavorables, repitiéndose en múltiples contextos.

Los resultados muestran que las mujeres jefas de hogar tienen más limitaciones de satisfacer sus necesidades de alimentación dentro de los hogares que dirigen, aún con las mismas condiciones de los varones jefes de hogar. Esto es importante, porque en México existe un incremento de los hogares a cargo de mujeres, en 2010, esos hogares representaban 25% (6,916,206) y en 2020, 33% (11,474,983) (INEGI, 2020), razón por la cual, es necesario abordar desde otras perspectivas los problemas de salud y nutrición prevalentes en México, ya que podemos considerar que quiénes viven en esos hogares pueden ver afectado su desarrollo y bienestar integral, dejando a una población vulnerable expuesta a las expresiones biológicas de nutrición y salud más desfavorables, como son las deficiencias nutricionales,

la desnutrición y las enfermedades crónicas, como diabetes, enfermedades cardiovasculares, hipertensión, entre otras.

Aunque se consideró el ingreso mensual del hogar, es importante mencionar que este trabajo no explora la distribución de recursos económicos dentro del hogar, motivo por el cuál no podemos saber a profundidad la forma en la que los recursos económicos son utilizados.

El abordaje teórico dispuesto ha permitido comprender la importancia del análisis de la inseguridad alimentaria dentro de los hogares a partir del uso de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, reconociendo su gran relevancia a nivel nacional, sobre todo, para el desarrollo de la política pública. Por tanto, el analizar los datos disponibles en México, pueden ser una herramienta crucial para poder promover el análisis de las condiciones de los hogares desde la perspectiva de género y del enfoque médico social, donde se han logrado reinterpretar datos para profundizar en las diferencias de las condiciones de alimentación-nutrición dentro de los hogares.

Conviene pensar en la posibilidad de realizar instrumentos que acompañen el análisis de los datos y que fortalezcan la obtención de información de cada miembro del hogar y de las experiencias de las personas que habitan esos hogares para conocer como sus condiciones afectan el acceso a los alimentos e incrementa los problemas de alimentación y nutrición.

Existe una responsabilidad por parte del estado para hacer que la política pública pueda garantizar condiciones de mayor equidad con el fin de garantizar en un futuro la igualdad de las condiciones. Ya que es el Estado Mexicano quién debe ser el encargado de garantizar el cumplimiento de todos los derechos humanos disponibles para sus ciudadanos y ciudadanas, además, de que es una responsabilidad de justicia social la disminución de las experiencias de hambre en el país.

Finalmente, el trabajo cumplió con su principal objetivo, analizar las diferencias de la inseguridad alimentaria a nivel hogar en aquellos jefaturados por mujeres y varones, y se comprueba la hipótesis que indica que cuando la persona que jefatura el hogar tiene una inserción productiva precaria el hogar presenta una mayor probabilidad de vivir con inseguridad alimentaria. Y que esa condición es más desfavorable en aquellos hogares donde las mujeres son jefas de hogar que en sus contrapartes varones, durante el año de 2020.

## Referencias bibliográficas

Acosta Chávez, F., Pérez Santillán, L. (2023). Pobreza en hogares urbanos en México. Una aproximación a sus determinantes, 2018. *Revista de economía regional y sectorial*. 5 (1): 5-40.

Aguilar, L. (2016). Mujeres jefas de hogar y algunas características de los hogares que dirigen. Una visión sociodemográfica. *Consejo Nacional de Población*. 1:109-129.

Anzorena, C. (2008). Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. 13 (41).

Berkowitz, S., Seligman, H., Meigs, J., Basu, S. (2018). Food insecurity, healthcare utilization, and high cost: a longitudinal cohort study [Inseguridad alimentaria, utilización de la atención sanitaria y alto coste: un estudio de cohorte longitudinal]. *Am J Manag Care*. 24 (9): 399-404.

Boswell Dean, E., French, M., Mortensen, K. (2020). Food insecurity, health care utilization, and health care expenditures [Inseguridad alimentaria, utilización de la atención médica y gastos en atención médica]. *Health Services Research*. 55 (S2): 883-893.

Bourdieu, P. (2007). *La dominación masculina*. 7-71. 5ª edición. Barcelona, Anagrama.

Blanco Gil, J., López Arellano, O., Rivera Márquez, J.A. (2014). Calidad de vida, salud y territorio. Desarrollo de una línea de investigación. [Quality of life, health and territory: the development of a research line]. *Serie Académicos de CBS No. 118*. México, D.F. UAM-Xochimilco, División de Ciencias Biológicas y de la Salud.

Broussard, N. (2019). What explains gender differences in food insecurity? [¿Qué explica las diferencias de género en la Inseguridad alimentaria?]. *Food Policy*. 83: 180-194.

Breilh, J. (1990). *La salud-enfermedad como hecho social*. Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.fmed.uba.ar/sites/default/files/2020->

Cadena Vargas, E. (2021). La vulnerabilidad social en México: distribución espacial por sección electoral. *Economía, Sociedad y territorio*. 21 (67): 893-917.

Castro Lugo, D., Rodríguez Pérez, R., Zambrano Guajardo, A. (2023). Pobreza laboral en hogares con jefatura femenina en México. *Evolución y factores determinantes*. *Revista de Economía*. 40 (101): 28-56.

CEDOC. (2016). Sexo vs género: ¿Por qué es importante conocer las diferencias? Disponible en: <https://www.gob.mx/conavim/articulos/sexo-vs-genero-por-que-es-importante-conocer-las-diferencias?idiom=es>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020). Carencia por calidad y espacios de la vivienda. Disponible en: [https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/IEPSM/Documents/Consideraciones2020\\_Fichas/Carencia\\_por\\_calidad\\_y\\_espacios\\_de\\_la\\_vivienda\\_2020.pdf](https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/IEPSM/Documents/Consideraciones2020_Fichas/Carencia_por_calidad_y_espacios_de_la_vivienda_2020.pdf)

Christopher, M., Stephanie, H., Siddharth, S., May, C. (2021). Gender disparities in food security, dietary intake, and nutritional health in the United States [Disparidades de género en la seguridad alimentaria, la ingesta dietética y la salud nutricional en los Estados Unidos]. *The American Journal of Gastroenterology*. 116 (3): 584-592.

Clement, F., Buisson, M., Leder, S., Balasubramanya, S., Saikia, P., Bastakoti, R., Karki, E., van Koppen, B. (2019). From women's empowerment to food security: Revisiting global discourses through a cross-country análisis [Del empoderamiento de las mujeres a la seguridad alimentaria: revisando los discursos globales a través de un análisis entre países]. *Global Food Security*. 23: 160-172.

Cristaldo P. (2016). Seguridad alimentaria nutricional familiar en sectores populares: ¿Responsabilidad de varones o mujeres?. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*. 8: 99-118.

Darlington Nwaka, I., Saint Akadiri, S., Ebi Uma, K. (2020). Gender of the family head and food insecurity in urban and rural Nigeria [Género del jefe de familia e inseguridad

alimentaria en Nigeria urbana y rural] *African Journal of Economic and Management Studies*. 11 (3): 381-402.

Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial y Plan de Acción. Roma, Italia. Cumbre Mundial de la Alimentación, 1996.

Fierro Moreno, E., Lozano Keymolen, D., Gaxiola-Robles Linares, S. (2023). Inseguridad alimentaria en México: análisis de dos escalas en 2020. *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*. 33 (61).

Félix Verduzco, G., Aboites Manrique, G., Castro Lugo, D. (2018). La seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta Universitaria*. 28 (4): 74-86.

García, B., De Oliveira, O. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. *Papeles de POBLACIÓN*, 43.

Guerrero, A., Aliendo, M., Cárdenas, P., Celis, D. (2009). Características sociodemográficas que predisponen a inseguridad alimentaria en hogares de adolescentes de una comunidad del Estado Cojedes, Venezuela. *Comunidad y Salud*. 7 (2).

Hernández Melgar, E., Pérez Salgado, D., Ortiz-Hernández, L. (2011). Estrategias para afrontar la inseguridad alimentaria en hogares mexicanos jefaturados por madres solteras. *Rev Esp Nutr Comunitaria*. 17 (2): 74-80.

Hernández Melgar, E., Pérez Salgado, D., Ortiz-Hernández, L. (2013). Consecuencias alimentarias y nutricionales de la inseguridad alimentaria: la perspectiva de madres solteras. *Rev Chil Nutr*. 40 (4).

Incacutipa Limachi, C., Incacutipa Limachi, D., Puma Llanqui, J. (2022). Vivienda Saludable y seguridad alimentaria: condiciones primordiales para el desarrollo de las comunidades altoandinas del Perú. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 10 (3).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Comunicado de prensa. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Primer trimestre de 2023.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2020). Cuéntame de México: Hogares. Disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>

Instituto Nacional de Estadística. Ocupación. Disponible en: <https://www.ine.es/DEFIne/es/concepto.htm?txt=C38Dndices20de20ocupaciC3B3n&c=4614&p=1&n=20#:~:text=Se%20define%20la%20ocupaci%C3%B3n%20como,del%20puesto%20de%20trabajo%20desempe%C3%B1ado>

Jonah, C., May, J. (2019). The nexus between urbanization and food insecurity in South Africa: does the type of dwelling matter? [¿El nexo entre urbanización e inseguridad alimentaria en Sudáfrica: ¿importa el tipo de vivienda?]. *International Journal of Urban Sustainable Development*. 12 (1): 1-13.

Larson, J., Castellanos, P., Jensen, L. (2019). Gender, household food security, and dietary diversity in western Honduras. [Género, seguridad alimentaria de los hogares y diversidad dietética en el occidente de Honduras]. *Global Food Security*. 20: 170-179.

Magaña Lemus, D., Ishdorj, A., Parr Rosson III, C., Lara Álvarez, J. (2016). Determinants of household food insecurity in Mexico [Determinantes de la inseguridad alimentaria de los hogares en México]. *Agricultural and Food Economics*. 4 (19).

Matheson, J., McIntyre, L. (2013). Women respondents report higher household food insecurity than do men in similar Canadian households [Las mujeres encuestadas reportan una mayor inseguridad alimentaria en el hogar que los hombres en hogares canadienses similares]. *Public Health Nutrition*. 17 (1): 40-48.

Miranda Jung, N., Souza de Bairros, F., Pascoal Pattussi, M., Pauli, S., Borges Neutzling, M. (2016). Gender differences in the prevalence of household food insecurity: a systematic review and meta-analysis [Diferencias de género en la prevalencia de la inseguridad alimentaria en los hogares: una revisión sistemática y un metanálisis]. *Public Health Nutrition*. 20 (5): 902-916.

Mundo Rosas, V., Méndez Gómez, I., Shamah Levy, T. (2014). Caracterización de los hogares mexicanos en inseguridad alimentaria. *Salud Pública Mex*. 56 (1).

Mundo Rosas, V., Vizuet Vega, N., Martínez Domínguez, J., Morales Ruán, M., Pérez Escamilla, R., Shamah Levy, T. (2018). Evolución de la inseguridad alimentaria en los hogares mexicanos: 2012-2016. *Salud Pública de Mex.* 60: 309-318.

Mundo Rosas, V., Unar Munguía, M., Hernández-F, M., Pérez Escamilla, R., Shamah Levy, T. (2019). La seguridad alimentaria en los hogares en pobreza de México: una mirada desde el acceso, la disponibilidad y el consumo]. *Salud Pública Mex.* 61 (6): 866-875.

Negesse A., Jara, D., Temesgen, H., Dessie, G., Getaneh, T., Mulugeta, H., Abebaw, Z., Taddege, T., Wagnew, F., Negesse, Y., (2020). The impact of being of the female gender for household head on the prevalence of food insecurity in Ethiopia: a systematic-review and meta- análisis [El impacto del género femenino como jefe de hogar en la prevalencia de la inseguridad alimentaria en Etiopía: una revisión sistemática y un metaanálisis]. *Public Health Reviews* 41 (15).

Ongay González, M. (2015). La inseguridad alimentaria y las transferencias gubernamentales en México. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (Tercera edición). (2011). Seguridad alimentaria y nutricional. Conceptos básicos. Programa especial para la seguridad alimentaria (PESA) Centroamérica. <https://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>

Organización de las Naciones Unidad para la Alimentación y la Agricultura. (2019). Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe, Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe.

Rivera Márquez, J. (2007). La satisfacción colectiva de las necesidades de alimentación-nutrición y su relación con la salud-enfermedad. *La salud colectiva en México: temas y desafíos.* Lugar editorial. Buenos aires. 153-169.

Ruiz Castell, M., Muckle, G., Dewailly, É., Jacobson, J., Jacobson, S., Ayotte, P., Riva, M. (2015). Household crowding and food insecurity among inuit families with school-aged children in the Canadian Arctic [Hacinamiento en los hogares e inseguridad



alimentaria entre familias inuit con niños en edad escolar en el Ártico Canadiense] *American Journal of Public Health*. 105 (3): 122-132.

Santos, M., Brewer, J., Lopez, M., Paz-Soldan, V., Chaparro, M.P. (2022). Determinants of food insecurity among households with children in Villa el Salvador, Lima, Peru: the role of gender and employment, a cross-sectional study [Determinantes de la inseguridad alimentaria en hogares con niños en Villa el Salvador, Lima, Perú: el papel del género y el empleo, un estudio transversal]. *BMC Public Health*. 22 (717).

Sibrian, R., d'Errico, M., Palma de Fulladolsa, P., Benedetti-Michelangeli, F. (2021). Household resilience to food and nutrition insecurity in Central America and the Caribbean [Resiliencia de los hogares ante la inseguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica y el Caribe]. *Sustainability*. 13 (16): 9086.

Shamah Levy, T., Vielma Orozco, E., Heredia Hernández, O., Romero Martínez, M., Mojica Cuevas, J. Cuevas Nasu, L., Santaella Castel, JA., Rivera Dommarco, J. (2021). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre COVID-19. Resultados Nacionales. Cuernavaca, México. Instituto Nacional de Salud Pública.

Szabo, S. (2015). Urbanisation and food insecurity risks: assessing the role of human development [Riesgos de urbanización e inseguridad alimentaria: evaluación del papel del desarrollo humano]. *Oxford Development Studies*. 44 (1).

Tarasuk, V., Cheng, J., de Oliveira, C., Dachner, N., Gundersen, C., Kurdyak, P. (2015). Association between household food insecurity and health care costs [Asociación entre la inseguridad alimentaria en los hogares y los costos de atención médica]. *Canadian Medical Association Journal*. 187 (14): 429-436.

Universidad de Barcelona (2023). Hacinamiento. Disponible en: [http://www.ub.edu/psicologia\\_ambiental/unidad-3-tema-6-6#:~:text=Estrechamente%20relacionada%20con%20la%20percepci%C3%B3n,de%20personas%20en%20espacios%20restringidos.](http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/unidad-3-tema-6-6#:~:text=Estrechamente%20relacionada%20con%20la%20percepci%C3%B3n,de%20personas%20en%20espacios%20restringidos.)